

El papa Francisco ha prometido “tolerancia cero” para los abusos sexuales dentro de la Iglesia Católica. Víctimas argentinas dicen que hubieran deseado que el exarzobispo de Buenos Aires hubiera adoptado esa postura cuando todavía era arzobispo de la ciudad de Buenos Aires.



Francisco hace algunos años, cuando todavía era el cardenal argentino, Jorge Mario Bergoglio | FOTO: Ricardo Castineira/AFP/Getty Images

(BUENOS AIRES, 16/06/2014) El papa Francisco provocó numerosos titulares el mes pasado, cuando anunció que el Vaticano adoptará una política de “tolerancia cero” hacia los abusos sexuales en la Iglesia Católica. En un paso histórico, Francisco también prometió celebrar misa en Italia en Junio con varias víctimas de abuso sexual, un gesto importante por su significación

para vencer décadas de inacción por parte del Vaticano en un asunto que ha dañado a los fundamentos de la Iglesia romana.

Pero en la ciudad de Buenos Aires, lugar de procedencia del Papa, estos anuncios provocaron reacciones diferentes: Docenas de víctimas de abuso sexual en iglesias católicas de la Argentina dijeron que ellos aún esperan el reconocimiento de su situación por parte del Vaticano.

Las víctimas lamentan que el actual Papa, cuando era cardenal arzobispo de Buenos Aires, no les recib

Estas víctimas de abusos afirman que ellos pasaron años buscando infructuosamente una audiencia con Francisco, cuando él era arzobispo de la ciudad de Buenos Aires. Dicen que fueron rechazados por su oficina o que se les ofrecieron refalos en lugar de una reunión con el hombre, entonces conocido como el cardenal Jorge Mario Bergoglio.

Sus solicitudes a través de correo electrónico para hacer comentarios al Servicio de Información del Vaticano y de la diócesis de Buenos Aires no recibieron respuestas.

Desde Buenos Aires, un medio digital ha recogido los testimonios de dos víctimas de abusos sexuales; un abogado que representa a docenas de víctimas y la madre de una víctima, que afirma haber sufrido abusos de un sacerdote de la Provincia de Buenos Aires cuando tenía 14 años.

En los vídeos que compartimos al pie de estas líneas, ellos expresan una mezcla de resignación, ira, desprecio y alivio de que el Vaticano finalmente haya comenzado a tomar el tema de los abusos en la Iglesia Católica en serio.

He aquí sus historias:

1. Julieta Añazco, víctima de abusos:

Añazco lleva años luchando para llevar su caso frente a las autoridades de la Iglesia Católica. En Enero, ella y otras 18 víctimas escribieron una carta al Vaticano describiendo sus denuncias contra el sacerdote [Ricardo Gimenez](#) , clérigo de La Plata, al Este de la Provincia de Buenos Aires.

“Esa carta nunca fue respondida”, dice Añazco.

Añazco alega que ella fue abusada por Giménez siendo una niña. Giménez [fue arrestado por abuso de menores en 1996, pero fue liberado en 1997](#) . Él aún es sacerdote en Buenos Aires y mantiene su inocencia, afirmando que quienes le acusan están poseídos por demonios.

Este es el mensaje de Añazco para el papa Francisco:

2. Sebastian Cuattromo, víctima de abusos:

A diferencia de Añazco, Cuattromo obtuvo la justicia que esperaba.

[Fernando Enrique Picchiochi](#) , el sacerdote que abusó de Cuattromo cuando él era un adolescente, fue apresado y extraditado desde los EEUU en 2010. Actualmente cumple una condena de 12 años de cárcel en Argentina.

Cuattromo participa activamente en la organización de las víctimas de abuso sexual en Argentina a través de su organización [Adultos por los derechos de la infancia](#) . Cuando su

caso estaba siendo investigado a mediados de la década del 2000, él solicitó la ayuda del cardenal Bergoglio.

Tras encontrarse con el asistente de Bergoglio en varias ocasiones, pero nunca con el Cardenal mismo, Cuattromo dice que tiene la impresión de que los líderes de la Iglesia Católica en Argentina, incluido el actual Papa, no se han tomado el abuso por parte de sacerdotes seriamente.

“No tengo dudas de cuál es su mensaje: que el abuso sexual de niños en la Iglesia Católica en Buenos Aires, simplemente no fue un asunto grande”, dice Cuattromo.

Este es su mensaje al papa Francisco:

3. Beatriz Varela, madre de una víctima de abusos:

Las cicatrices de los abusos supuestamente sufridos por el hijo de Varela, Gabriel Ferrini, se hacen evidentes en la forma en que su madre relata la historia de la experiencia de su niño.

Las lágrimas corrían por su rostro, Varela recordó la noche en 2002 que su hijo apareció angustiado, en la puerta de su casa, a las 2 de la madrugada, horas después de que ella le había dejado con un sacerdote local, [Rubén Pardo](#), que había prometido ayudar al niño con enseñanza espiritual.

Su hijo dijo que había sido abusado por Pardo. Varela se quejó inmediatamente al obispo superior de Pardo en Buenos Aires, pero ella dice que sus súplicas cayeron en oídos sordos.

Indignada por la falta de acción de las autoridades eclesíásticas, Varela visitó las oficinas del entonces cardenal Bergoglio en un intento desesperado de buscar justicia. Ella dice que fue menospreciada por el personal de Bergoglio y posteriormente expulsada por la fuerza, por el servicio de seguridad

Varela y su hijo demandaron con éxito a la iglesia, pero ella dice que todavía vive con los pensamientos terribles de lo que pasó a su hijo y a otros muchos a manos de Pardo, que murió en 2005 mientras todavía estaba bajo investigación.

Al principio, Varela dijo que no tenía "nada que decir" al papa Francisco. Pero luego grabó este mensaje:

4. Ernesto Moreau, co-presidente de la Asamblea Parlamentaria de Derechos Humanos de Buenos Aires:

Un reconocido abogado de Buenos Aires, Ernesto Moreau, representa a decenas de familias pobres cuyas chicas jóvenes fueron molestadas en la década de 1990 y principios de 2000 por el sacerdote [Mario Napoleon Sasso](#).

El caso causó un gran revuelo en este país de mayoría católica, y en 2007 Sasso fue condenado por abuso sexual en primer grado y condenado a 17 años de prisión.

Moreau dijo que en el curso del caso Sasso, él y varios de los familiares que representaba buscaron reunirse con el cardenal Bergoglio. Se les instó a tener paciencia y tener fe, y se les dio regalos de rosarios "bendecidos por" el entonces papa Juan Pablo II.

Moreau ha dicho que los últimos anuncios de Francisco son un paso positivo para el Vaticano. El Papa es, en última instancia, sólo un hombre en una vasta organización, dijo, e incluso con

la mejor voluntad del mundo, puede tardar años en dar la vuelta a una organización plagada de falta de acción y por el dogma.

Él tiene un mensaje personal y súplica para el Papa:

Para obtener más información acerca de los abusos dentro de la Iglesia católica en Argentina, puede accederse al siguiente **informe especial** (en inglés): BishopAccountability.org.

Fuente: Global Post | Traducido y editado por Actualidad Evangélica